

EL VERBO DE CAMBIO *PONERSE* CON COLORES EN EL ESPAÑOL ÁUREO*

IZABELA KALINOWSKA RIVAS

Universidad Jaguelónica, Cracovia, Polonia

Fecha de recepción: 31/03/2023

Fecha de aprobación: 06/19/2023

Resumen: El objetivo principal del artículo estriba en presentar el estado histórico de las construcciones del verbo pseudo-copulativo de cambio *ponerse* con colores (negro, blanco, rojo, verde, amarillo y morado) en los siglos 16 y 17. Tras acercar al lector el marco teórico relacionado con los verbos de cambio españoles, con especial énfasis sobre el verbo *ponerse* y las construcciones que dicho verbo forma con colores, se presentarán tanto los resultados cuantitativos y cualitativos como las observaciones acerca de la sintaxis y la semántica que surgieron del análisis de un corpus creado por las estructuras pseudo-copulativas del verbo *ponerse* con colores, extraídas del CORDE.

Palabras clave: verbo de cambio, estructura pseudo-copulativa, colores, español áureo.

Abstract: The main objective of this paper is to present the historical state of the structures of the pseudo-copular verb of change *ponerse* with colours (black, white, red, green, yellow, and purple) in the 16th and 17th centuries. After bringing the reader closer to the theoretical framework related to Spanish verbs of change, with emphasis on the verb *ponerse* and constructions that this verb forms with colours, both the quantitative and qualitative results, as well as the observations about the syntax and semantics that arose from the analysis of a corpus created by the pseudo-copular structures of the verb *ponerse* with colours, extracted from CORDE, will be presented.

Keywords: Verb of Change, Pseudo-copular Structure, Colours, Spanish of Golden Age.

* La presente investigación fue realizada gracias a la financiación del programa “Initiative of Excellence - Research University” (ID.UJ.) obtenida en el módulo Visibility and Mobility Module en la Universidad Jaguelónica de Cracovia. La primera versión de este artículo fue presentada como comunicación en el Coloquio Internacional «Un océano. Distintos destinos 1492-1522-2022», celebrado los días 18-19 de noviembre de 2022 en la Universidad de Szeged, y forma parte de nuestra investigación doctoral (Gramaticalización de los verbos pseudo-copulativos de cambio en español).

1. En torno a los verbos de cambio

Al contrario de la mayoría de las lenguas europeas cuyos verbos de cambio en su nivel semántico aluden a los verbos de movimiento (Wierzbicka 1973, 618), como ocurre en francés (*devenir*), italiano (*diventare*), inglés (*to become*), alemán (*werden*), catalán (*esdevenir*), holandés (*worden*) y polaco (*stawać się, zostać*), el español carece de un único verbo que exprese cambio (Porroche Ballesteros 1988, 127; Zieliński 2016, 138). En su devenir histórico ha desarrollado varios procedimientos mediante los que se refleja el aspecto de cambio. Para Porroche Ballesteros (1988, 28), es por uno de estos tres mecanismos: 1) perífrasis *llegar a ser*, *pasar a ser* y *venir a ser*; 2) verbos parasintéticos (como *engordar*, *adelgazar*); 3) construcciones pseudo-copulativas, formadas por los *verbos de cambio*.

El presente estudio se centra en el último grupo, al que Van Gorp (2017) y Zieliński (2017) admiten, como verbos pseudo-copulativos de cambio prototípicos, *ponerse*, *quedarse*, *volverse* y *hacerse*. Como confirman las gramáticas españolas (Alcina Franch y Blecua 1975; Fernández Leborans 1999; RAE-ASALE 2009), estos verbos se han transformado a partir de los verbos predicativos a través de la gramaticalización, para este estudio entendida en palabras de Kuryłowicz (1965, 52), la que conlleva tanto el cambio sintáctico —creación de un predicado nominal con atributo—, como el semántico —una desesemantización parcial—.

Merece pues la pena estudiarlos adecuadamente. En el presente artículo se analizará el verbo *ponerse* en la era de los descubrimientos, lo que coincide con la aparición de las estructuras pseudo-copulativas con colores. Debido a que no se han evidenciado usos de dichas estructuras en el siglo 15, el estudio se restringe solamente a los siglos 16 y 17. En cuanto a la metodología, la presente investigación ha sido realizada a base de un corpus creado por las estructuras pseudo-copulativas del verbo *ponerse* con colores escogidos (negro, blanco, rojo, verde, amarillo y morado), extraídas del CORDE.

Por lo que concierne a la estructura del trabajo, en la primera parte, de índole teórica, se desarrollan las nociones de verbo de cambio y de verbo pseudo-copulativo y se presentan tanto las características del verbo *ponerse* en su función pseudo-copulativa como los rasgos principales de las construcciones que dicho verbo forma con colores. La segunda parte del artículo, dedicada al análisis del corpus, ofrece, por un lado, una descripción detallada del examen cuantitativo y cualitativo de las formas halladas, y, por otro lado, un conjunto de observaciones sobre la sintaxis y semántica de las estructuras. Asimismo, se propone una breve comparación con el siglo 21.

2. El verbo *ponerse*

En las construcciones pseudo-copulativas, el verbo *ponerse* permite como atributos adjetivos, adverbios, participios y sintagmas preposicionales (Bermejo Calleja 1990, 49) y, aparte del cambio, expresa estado (Morimoto y Pavón Lucero 2007, 37). Según la Academia (RAE-ASALE 2010, §38.2.h), esta expresión verbal con frecuencia denota cambios en el estado de ánimo (1a), cambios de aspecto (1b) y cambios de actitud hacia los demás (1c). A esta lista Van Gorp (2017, 328) añade los cambios de salud (1d).

- (1)
 - a. Se ha puesto contento.
 - b. Se ha puesto moreno.
 - c. Se puso rebelde con sus jefes.
 - d. Se puso malo.
- (2)
 - a. Cuando se lo dijeron, se puso furioso.
 - b. Se ha puesto enfermo, pero pronto se recuperará.
 - c. Se ha puesto elegante para salir al teatro.
 - d. Cuando apareció Pablo, Ana se puso roja.
- (3)
 - a. Pablo me puso nerviosa.
 - b. Me puse nerviosa.

En cuanto a los matices aspectuales, el verbo *ponerse* sirve para expresar cambios repentinos (2a) y pasajeros (2b), que pueden ser voluntarios o no (2c, 2d).

Por otro lado, es importante diferenciar entre la forma transitiva y la forma reflexiva del verbo *ponerse*. En la primera, el causante de la acción es ajeno al sujeto oracional (3a), mientras que, en la forma reflexiva, el causante de la acción es el mismo que el sujeto que la recibe, es decir, es el sujeto oracional (3b) (Zieliński 2016, 141). En este estudio, se han tenido en cuenta solamente los verbos en su forma reflexiva.

3. Las estructuras del verbo *ponerse* con colores

El verbo *ponerse* frecuentemente crea las estructuras pseudo-copulativas con colores. En dichas construcciones el verbo *ponerse* constituye el núcleo sintáctico del predicado nominal, lo cual influirá en el carácter del cambio expresado por la estructura. Por lo tanto, las construcciones con colores servirán para expresar cambios de color repentinos y breves, y, sobre todo, involuntarios. Por otro lado, el color, que desempeña la función del atributo, compone el núcleo semántico. Por ende, el significado literal, metafórico o abstracto de la estructura dependerá del significado del color en la construcción.

El verbo de cambio *ponerse* con colores en el español áureo

Como se ha indicado anteriormente, el verbo *ponerse* sirve para indicar cambios de aspecto, cambios de estado de ánimo, cambios de actitud y cambios de salud. En efecto, todos aquellos conceptos pueden ser transmitidos a través de las estructuras con colores, que pueden denotar tanto cambios literales de cambio de color como cambios metafóricos de cambio de ánimo o actitud hacia los demás; además, pueden indicar problemas de salud (4).

- (4) a. Se pone rojo (de vergüenza).
b. Se pone negro (de enfado).
c. Se pone verde (de envidia).
d. Se pone amarillo (de enfermedad).
- (5) a. Al atardecer el cielo se pone púrpura.
b. Ana se pone púrpura (¿?).

Antes de pasar a la parte del análisis, como indica Kalinowska Rivas (2021, 113), es considerable destacar la gran capacidad del verbo *ponerse* para la creación de las estructuras con diferentes colores. Se podría arriesgar la afirmación que el verbo *ponerse* puede aceptar cualquier adjetivo de la gama cromática, con la condición de que el significado de la estructura sea literal, es decir, cuando el cambio expresado se restrinja al cambio físico de color (5a). Con el fin de transmitir significados metafóricos o abstractos, *ponerse* se juntará solamente con aquellos colores que poseen significados figurados, de otro modo, el uso no sería correcto (5b).

4. Análisis

En cuanto a los resultados obtenidos en este examen, en total, se han evidenciado 48 ejemplos de uso de las estructuras del verbo *ponerse* con colores, 14 en el siglo 16, pertenecientes a 9 documentos, y 34 en el siglo 17, pertenecientes a 18 documentos, lo que indica una tendencia ascendente. Entre los ejemplos del siglo 17, hasta 9 se han evidenciado en *Historia del Nuevo Mundo* de Bernabé Cobo, y 6 de ellos en *Arte de los metales* de Álvaro Alonso Barba, lo que indica que las preferencias lingüísticas de los autores pueden jugar un papel importante en los procesos de asentamiento de nuevas formas gramaticales.

En la tabla se puede apreciar la redistribución de los ejemplos por siglos y estructuras. Como indican los datos, la construcción *ponerse blanco* es la más frecuente en el corpus, con hasta 18 ejemplos de uso. También muy frecuentes han sido las estructuras *ponerse negro* y *ponerse amarillo*, mientras que *ponerse rojo*, *ponerse morado* han demostrado usos esporádicos.

ESTRUCTURA	SIGLO 16	SIGLO 17	TOTAL
<i>ponerse blanco</i>	7	11	18
<i>ponerse negro</i>	3	12	15
<i>ponerse amarillo</i>	3	7	10
<i>ponerse verde</i>	1	2	3
<i>ponerse rojo</i>	0	1	1
<i>ponerse morado</i>	0	1	1
TOTAL	14	34	48

Tabla 1. Redistribución de ejemplos por siglos y estructuras.

En cuanto a la modalidad lingüística, en el siglo 16 se han dado 13 casos en España y 1 en México, mientras que una centuria más tarde, el monto de los ejemplos hallados en los textos escritos en el español peninsular aumenta a 29. En la misma época puede comprobarse también cómo esta innovación lingüística, originada en España, se extiende a otras modalidades del español, más dispersas geográficamente, como el español de México (1), el de Panamá (1), el de Chile (2) o el español filipino (1).

En cuanto a los tiempos y modos verbales, el tiempo más común ha sido el presente de indicativo (28 ejemplos, lo cual representa un 58 %). Aparte, se han evidenciado casos en otras formas verbales como: presente de subjuntivo (15 %), pretérito perfecto compuesto (4 %), pretérito perfecto simple (10 %), futuro simple (2 %), pretérito pluscuamperfecto (2 %), gerundio (2 %) e infinitivo (6 %). Además, entre las formas en subjuntivo se evidenciaron dos ejemplos de negación. Todos los ejemplos del siglo 16 se dieron en presente de indicativo o infinitivo, lo que indica que las construcciones aparecen por primera vez en este tiempo verbal y luego, cuando la estructura se va estableciendo en la lengua, se observa una paulatina difusión hacia otras formas. Nótese que, desde la perspectiva discursiva, el predominio de esos tiempos se debe al carácter descriptivo propio de los enunciados asertivos, en que se asienta la mayoría de los ejemplos encontrados.

En relación con el género, número y persona, se observó un equilibrio entre las formas femeninas y masculinas (24 casos de cada uno). Aparte, se evidenció un 69 % de ejemplos en singular y un 31 % de ejemplos en plural. Hasta un 96 % de ejemplos se dio en tercera persona (6a), solamente un 4 % de casos se dio en segunda persona singular (6b), lo que se debe al carácter descriptivo de los textos en los que se hallaron las construcciones.

- (6) a. «quítate del Sol, que te pondrás negro» (Sánchez, *Lira Poética*, 1678, España)
 b. «Algo te has puesto amarillo.» (de Ovando, *La Atalanta. Comedia en tres jornadas*, 1616, España)

- (7) «Los árboles nuevos y en su perfición se ponen verdes con hojas y fruto» (de Urrea, *Diálogo de la verdadera honra militar*, 1566, España)

Desde la perspectiva histórica, el primer ejemplo de uso de la estructura del verbo *ponerse* con colores evidenciada en el corpus es la construcción *ponerse verde* (7). Dicha estructura fue encontrada en un texto militar con el significado literal de cambio de color físico.

5. Observaciones

5.1. Sintaxis

En cuanto a la sintaxis, como se ha mencionado anteriormente, en la elaboración del corpus se han tenido en cuenta solamente los ejemplos del verbo *ponerse* en forma reflexiva y de las construcciones formadas por el pronombre reflexivo, verbo y color. Aun así, no siempre eran los únicos elementos que formaban parte del predicado nominal. A continuación, se presentarán algunos ejemplos.

En algunos predicados se han observado complementos circunstanciales de tiempo (8), de modo (9), de lugar (10) y de causa (11). Es interesante resaltar que ya en 1627 en un refranero se recogió un refrán que contenía la estructura *ponerse negro*: “La muxer nezia, a su puerta se pone negra” con el valor de ‘broncearse’/ ‘ponerse moreno’.

- (8) «dentro de un año se pone negro» (de Huerta, *Traducción de los libros de Historia natural de los animales de Plinio*, 1599, España)
- (9) a. «poco á poco se pone negro como un azabache lo que bañó esta agua» (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, 1653, España)
b. «la bainilla [...] se pone negra en secándose» (de la Serna, *Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, y otras costumbres de las razas aborígenes de México*, 1656, México)
c. «en madurando se ponen negras» (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, 1653, España)
d. «con cierta medicina se ponen blancos» (de Huerta, *Traducción de los libros de Historia natural de los animales de Plinio*, 1599, España)
- (10) «La muxer nezia, a su puerta se pone negra» (Correas, G., *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, 1627, España)
- (11) a. «todo hueso se pone blanco por el calor» (de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, 1589, España)

- b. «un árbol por la mucha humedad se pone amarillo» (de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, 1589, España)
 - c. «açucenas [...] se ponen amarillas con la mucha agua» (de los Ríos, *Agricultura de jardines*, 1ª parte, 1592, España)
- (12) a. «se pone negro como un azabache» (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, 1653, España)
- b. «los españoles [...] se ponen amarillos de color de enfermos» (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, 1653, España)

En otras construcciones podemos observar que el atributo no se reduce solamente al adjetivo de color, ya que se añade una información sobre el color, por ejemplo, a través de una comparación se especifica el color adquirido durante el cambio (12).

5.2. Semántica

En cuanto a la semántica de las construcciones encontradas, en el corpus se pueden observar ejemplos de uso de las estructuras con el significado literal, de cambio de color físico, o ejemplos de uso de las estructuras con el significado de cambio metafórico o abstracto. Prevalece el primer caso; más del 72 % de las formas encontradas posee el significado literal de cambio físico, ya sea cambio de color de objetos no animados como frutos, metales, naturaleza o partes del cuerpo de sujetos animados o cambio de color de estos, incluidas las personas. En el caso de sujetos animados o sus partes del cuerpo, el significado se vuelve menos literal, ya que no necesariamente indica la adquisición de un color en concreto, sino, más bien, la adquisición de un tono de piel claro o pálido (con los colores blanco y amarillo) (13a), u oscuro o bronceado (en el caso del color negro) (13b).

- (13) a. «Tenía la cara muy hinchada, porque sobre todos sus ages le dio vna erisipula, y al punto se le desinchó y se puso blanco y colorado como vna rosa.» (Sigüenza, *Tercera parte de la Historia de la orden de San Jerónimo*, 1605, España)
- b. «hasta los etíopes, del gran calor se pusieron negros» (Pérez de Moya, *Philosophía secreta de la gentilidad*, 1585, España)

De seis colores escogidos para la investigación, los colores rojo, verde y morado solamente construyeron estructuras con el significado literal de cambio físico de color. Por otro lado, los colores blanco, negro y amarillo aparecieron en estructuras con diferentes significados metafóricos o abstractos. *Ponerse blanco*, aparte

de indicar un cambio de color, fue empleado con el significado metafórico de ‘aclarar’, de ‘palidecer de susto’, de ‘palidecer al morir’ (14a), también de ‘purificarse espiritualmente’ (14b) y de ‘alegrarse’, como se ve en (14c)¹. *Ponerse negro* significó, a su vez, ‘broncearse/ponerse moreno’ y ‘quemarse’ (15). Por último, *ponerse amarillo* apareció con el significado de ‘encolerizarse’ o ‘enfermarse’ (16).

- (14) a. «parecía con ella un anjelito, porque se había puesto blanco y hermoso» (Núñez de Pineda y Bascuñán, *El cautiverio feliz*, 1673, Chile)
b. «bañándoos la cabeza con el agua que os echaré en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, con que se pone blanca y resplandeciente» (Núñez de Pineda y Bascuñán, *El cautiverio feliz*, 1673, Chile)
c. «“Mi corazón se alegró, o mi corazón se puso blanco, o el corazón”. Dízesse este refrán del que se alegró por haver hallado lo que mucho desseava.» (de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 1576-77, México)
- (15) «fríela de manera que no se ponga negra» (Martínez Motiño, *Arte de cocina, pastelería, vizcochería y conseruería*, 1611, España)
- (16) «viendo a muchos borrachos temblar y ponerse amarillos y entorpecidos» (de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, 1589, España)

Desde el punto de vista histórico, la línea general de cambio semántico será de lo concreto a lo abstracto, lo que se puede observar en el corpus elaborado para este análisis. La mayoría de los ejemplos del siglo 16 posee el significado literal de cambio de color físico. Solamente se han dado tres casos de usos no literales de la estructura. El primer ejemplo con el significado abstracto data de 1611 cuando la estructura *ponerse amarillo* adquiere el significado de ‘encolerizarse’ (17). Es notable que el primer uso abstracto aparezca en una obra dramática que posee un carácter artístico.

- (17) “Atalanta Algo te has puesto amarillo.
Meleagro Cólera debe de ser,
de ver embustes hacer
y desmayos de tornillo.”
(de Ovando, *La Atalanta. Comedia en tres jornadas*, 1616, España)

¹ La extensión semántica puede deberse al calco de las lenguas indígenas.

Como se puede observar, los significados de las construcciones se alejan bastante de los significados de las estructuras *ponerse rojo*, *ponerse negro*, *ponerse blanco*, *ponerse amarillo*, *ponerse verde* y *ponerse morado* que se conocen hoy en día. Como se descubrió en una de nuestras investigaciones, la adquisición de aquellos nuevos significados abstractos comenzó en la segunda parte del siglo 19.

5.3. Comparación con el siglo 21

En este punto del análisis es digno preguntar: y, entonces, ¿cómo han evolucionado las estructuras del verbo *ponerse* con colores a lo largo de los siglos? ¿Cómo ha cambiado su semántica, su sintaxis? ¿Cuál es su situación actual? Por ende, a continuación, se presenta una breve comparación, ya fuera de la investigación del corpus, que se centra en el uso común de las expresiones del verbo *ponerse* con colores en la actualidad. Y así, comparando el nivel del desarrollo, tanto sintáctico como semántico, de las estructuras del verbo *ponerse* con colores de los siglos 16 y 17 y del siglo 21, se pueden ofrecer las siguientes conclusiones:

a. El desarrollo de las estructuras siguió adelante en los siglos posteriores, lo que se refleja, sobre todo, en el nivel semántico, ya que las estructuras han ido ganando nuevos significados más abstractos. Esta ampliación del significado se puede observar, sobre todo, en la tendencia del cambio del significado literal de cambio de color físico hacia un significado metafórico o significado abstracto (18). En el nivel sintáctico no se han observado considerables cambios.

- (18) a. ponerse rojo → avergonzarse
b. ponerse negro → enfadarse
c. ponerse morado → hartarse de comer
d. ponerse verde → envidiar

b. Además, se observa un aumento de la frecuencia de uso de dichas estructuras. En el siglo 20, del *CORDE* se han extraído 162 usos de las estructuras y, sin duda, se puede manifestar que el uso de las estructuras del verbo *ponerse* con colores en la actualidad es muy frecuente, sobre todo, en el lenguaje coloquial, lo que se debe a su empleo enfático.

6. Conclusiones

El objetivo del presente artículo ha sido describir el estado histórico de las estructuras que forma el verbo pseudo-copulativo de cambio *ponerse* con colores en el español de los Siglos de Oro. Después de haber llevado a cabo un análisis de los ejemplos extraídos del *Corpus Diacrónico de la Lengua Española* hemos llegado a las conclusiones siguientes:

a. Los primeros usos de las estructuras del verbo pseudo-copulativo de cambio *ponerse* con colores se evidenciaron en los textos del siglo 16, lo que indica que el verbo *ponerse* había iniciado el proceso de gramaticalización. El primer ejemplo recogido en el corpus, el uso de la estructura *ponerse verde*, data de 1566.

b. El número de ejemplos de uso de dichas estructuras aumentó significativamente, de 14 casos en el siglo 16 a 34 en el siglo 17.

c. Las estructuras más frecuentes del corpus son *ponerse blanco*, *ponerse negro*, con 18 y 15 ejemplos de uso respectivamente, y las menos frecuentes son *ponerse rojo* y *ponerse morado*, con un solo ejemplo de uso.

d. En la época seleccionada, prevalece su empleo en el español peninsular, desde donde se extiende su uso.

e. En cuanto a la forma verbal, prevalecen el presente de indicativo y la tercera persona singular, debido principalmente a que entre los tipos textuales en los que se evidenciaron las estructuras predominan textos descriptivos, científicos e instructivos.

f. El desarrollo semántico de las estructuras siguió adelante en los siglos posteriores. Es entonces cuando las construcciones adquirieron nuevos significados abstractos o metafóricos.

Referencias bibliográficas:

- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecua. 1975. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Bermejo Calleja, Felisa. 1994. "Verbos de cambio o devenir en español." En *Actas del Segundo Congreso Nacional de ASELE: Español para extranjeros: didáctica e investigación: Madrid, del 3 al 5 de diciembre de 1990*, editadas por Salvador Montesa Peydró y Antonio Manuel Garrido Moraga, 47-60. Málaga.
- Fernández Leborans, María Jesús. 1999. "La predicación: las oraciones copulativas." En *Gramática descriptiva de la lengua española*, editado por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, § 37.1.1. Madrid: Espasa.
- Kalinowska Rivas, Izabela. 2021. "Ponerse rojo de vergüenza o ponerse negro de rabia. Las estructuras del verbo ponerse con colores." *Roman. Czasopismo Studentów UJ*, 21: 109-119.

- Kuryłowicz, Jerzy. 1965. "The Evolution of Grammatical Categories." *Diogenes*, 13 (51): 55-71. <https://doi.org/10.1177/039219216501305105>.
- Morimoto, Yuko y María Victoria Pavón Lucero. 2007. *Los verbos pseudo-copulativos del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Porroche Ballesteros, Margarita. 1988. *Ser, estar y verbos de cambio*. Madrid: Arco/Libros.
- RAE-ASALE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa.
- RAE-ASALE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.
- Van Gorp, Lise. 2017. *Los verbos pseudo-copulativos de cambio en español: estudio semántico-conceptual de hacerse, volverse, ponerse, quedarse*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Wierzbicka, Anna. 1973. "In search of a semantic model of time and space." En *Generative grammar in Europe. Foundations of Language*, vol. 13, editado por Ferenc Kiefer y Nicolas Ruwet, 616-628. Dordrecht: Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-010-2503-4_25.
- Zieliński, Andrzej. 2017. "Verbos de cambio en polaco y español: segunda parte: análisis semántico." *Romanica Cracoviensia*, 17 (1): 89-97. <https://doi.org/10.4467/20843917RC.17.007.7689>.
- Zieliński, Andrzej. 2016. "Verbos de cambio en polaco y español: I parte: análisis sintáctico." *Romanica Cracoviensia*, 16 (2): 137-145. <https://doi.org/10.4467/20843917RC.16.012.5933>.